



# SUBSIDIOS LITÚRGICOS PARA LA MEGAMISIÓN



## HORA SANTA MISIONERA EN LA PARROQUIA

CRISTO NOS ENVÍA EN MISIÓN



*Octubre-Noviembre de 2020*

# HORA SANTA MISIONERA

*Durante el tiempo que dura la Megamisión, se recomienda a todos en las parroquias, así como por medios digitales y electrónicos, la devoción privada y pública a la sagrada Eucaristía, ya que el sacrificio eucarístico es la fuente y el punto culminante de toda la vida cristiana. Es una gran oportunidad, para pedir a Dios por los frutos de nuestra misión Arquidiocesana y en el mundo.*

## **I. Exposición**

*Se inicia con el siguiente comentario:*

Hermanas y hermanos, reunidos en el nombre del Señor, pidámosle juntos su bendición abundante y nuevas fuerzas para vivir y profundizar, desde la oración y contemplación, nuestra vocación misionera. Los cristianos, con la fuerza del Espíritu Santo, protagonista de la misión, somos enviados a proclamar el Evangelio a todos los hombres. Particularmente, en esta Megamisión 2020, los bautizados de esta Iglesia local hemos sido convocados por nuestro Arzobispo, para “hacer de nuestra Arquidiócesis una comunidad solidaria, capaz de llegar a todos, haciendo presente el Evangelio en la diversidad cultural de la Ciudad de México”.

Con el corazón dispuesto acerquémonos al Señor Jesús para ofrecerle los frutos y las esperanzas de nuestro continuo y renovado espíritu misionero.

Todos los que puedan, nos ponemos de rodillas para adorar a Dios.

*Todos se ponen de rodillas (si alguno no puede, permanece sentado en actitud de respeto). Se hace el siguiente canto, mientras el ministro se dirige al lugar de la reserva, para trasladar al Santísimo al sitio de la Exposición, y hacer la incensación.*

## **Canto**

**No podemos caminar**

**No podemos caminar con hambre bajo el sol.**

**Danos siempre el mismo pan: tu Cuerpo y Sangre, Señor.**

1. Comamos todos de este pan, El Pan de la unidad.  
En un Cuerpo nos unió el Señor Por medio del amor.
2. Señor, yo tengo sed de Ti, Sediento estoy de Dios;  
Pero pronto llegaré a ver El rostro del Señor.

## **II. Adoración**

### **Invocación inicial**

*Todos continúan de rodillas.*

**V.** Dios Mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor date prisa en socorrerme. **Gloria. Como era. Amén**

*Se repiten tres veces las invocaciones y oraciones siguientes:*

**V.** En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado.

**R.** El Corazón amoroso de Jesús Sacramentado.

***Padrenuestro. Ave María. Gloria al Padre.***

### **Himno**

*Todos se sientan, para alabar a Dios con el himno. Puede hacerse a dos voces, o ser leído por todos, o bien, lo puede hacer un lector, según sea conveniente.*

## **Altar de Dios: el centro de la vida**

Altar de Dios: el centro de la vida  
con el Señor en medio de su pueblo,  
mesa del pan que a todos nos convida  
a reunirnos en un mundo nuevo.

Altar de Dios: la fuente de aguas vivas  
para saciar la sed del universo:  
"Que todos sean uno" en Jesucristo,  
la oración del Señor, su testamento.

Pueblo de Dios, escucha su palabra,  
que está el Señor presente entre los hombres;  
pueblo de Dios, camino de la patria,  
convoca a la unidad a las naciones.

Venid a la asamblea, de Dios es la llamada,  
que nadie quede fuera, de todos es la casa.  
Miembros de Cristo fieles, y de su amor testigos,  
pueblo de Dios, de paz sediento y peregrino.

Pueblo de Dios, escucha su palabra,  
que está el Señor presente entre los hombres;  
pueblo de Dios, camino de la patria,  
convoca a la unidad a las naciones.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Amén.

## Invitación a la Misión

### *Lector:*

Dice el Papa: “En este año, marcado por los sufrimientos y desafíos causados por la pandemia del COVID-19, este camino misionero de toda la Iglesia continúa a la luz de la palabra que encontramos en el relato de la vocación del profeta Isaías: «Aquí estoy, envíame» (Is 6,8). Es la respuesta siempre nueva a la pregunta del Señor: «¿A quién enviaré?» (ibíd.). Esta llamada viene del corazón de Dios, de su misericordia que interpela tanto a la Iglesia como a la humanidad en la actual crisis mundial. «Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente...”.

### *Se guarda un breve silencio. Después continúa:*

Dice también nuestro Arzobispo: “[Este año, la Megamisión] es ocasión para mostrarnos cercanos con los hermanos de nuestras propias comunidades parroquiales que pasan por alguna necesidad... les proponemos llevar esta misión a los ambientes relacionados con la salud, pobreza, discapacidad, ecología, vida penitenciaria, y vida y familia, como destinatarios propicios”.

## Evangelio

*Comentarista:*

Ahora, escuchemos la voz del Señor, que nos invita a servir a los demás como si lo sirviéramos a Él mismo.

*A continuación, todos se ponen de pie, y se da lectura al texto.*

*Si el ministro que hará la lectura es un laico, dirá solamente:*

Escuchemos el Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: 'Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme'. Los justos le contestarán entonces: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?' Y el rey les dirá; 'Yo les

aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron'.

## **PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR**

*Después otro lector continúa en voz alta y sonora:*

*“Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación”.*

*Después de un momento de silencio, se hacen pausadamente las siguientes preguntas:*

¿Veo el servicio a los demás como la mayor bendición de Dios en mi vida? ¿Estoy consciente de que el Reino se alcanza sirviendo, es decir, amando?

*Continúa:*

*“Tuve hambre, y me diste de comer”.*

*Después de un momento de silencio, se hace pausadamente la pregunta:*

¿Estoy pendiente de las necesidades de mi prójimo? ¿Me apresuro a servir a quien lo necesita, independientemente de quién sea?

*Continúa:*

*“Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer?...”.*

*Después de un momento de silencio, se hace pausadamente la pregunta:*

¿Puedo ver el rostro de Cristo en mi prójimo que tiene alguna necesidad?

*Se guarda un momento de silencio. Después continúa el canto.*



## Canto

1. Hazme un instrumento de tu paz:  
donde haya odio, lleve yo tu amor;  
donde haya injuria, tu perdón, Señor;  
donde haya duda, fe en Ti.

**Maestro: ayúdame a nunca buscar  
querer ser consolado como consolar.  
ser entendido como entender,  
ser amado como yo amar.**

2. Hazme un instrumento de tu paz:  
que lleve tu esperanza por doquier;  
donde haya oscuridad lleve tu luz;  
donde haya pena, tu gozo Señor.

3. Hazme un Instrumento de tu paz;  
es perdonando, que nos das perdón;  
es dando a todos, como Tú nos das,  
muriendo es que volvemos a nacer.

*Terminado el canto, se hace lee la siguiente meditación.*

## Meditación del Papa Francisco

*Lector:*

Escuchemos ahora la voz de nuestro pastor, el Papa Francisco, que nos habla del servicio a los más necesitados.

“Jesús, el evangelizador por excelencia y el Evangelio en persona, se identifica especialmente con los más pequeños.



Esto nos recuerda que todos los cristianos estamos llamados a cuidar a los más frágiles de la tierra. Pero en el vigente modelo “exitista” y “privatista” no parece tener sentido invertir para que los lentos, débiles o menos dotados puedan abrirse camino en la vida.

Es indispensable prestar atención para estar cerca de nuevas formas de pobreza y fragilidad donde estamos llamados a reconocer a Cristo sufriente, aunque eso aparentemente no nos aporte beneficios tangibles e inmediatos: los sin techo, los tóxicos dependientes, los refugiados, los pueblos indígenas, los ancianos cada vez más solos y abandonados, etc. Los migrantes me plantean un desafío particular por ser Pastor de una Iglesia sin fronteras que se siente madre de todos.” *(S.S. Francisco, Exhortación apostólica Evangelii gaudium, n. 209-210).*

*Al terminar el canto, se invita a todos a orar:*

## **ORACIÓN PARA LA MEGAMISIÓN CDMX 2020**

*Comentarista:*

Todos de pie. Hermanos, en este momento de entrega y adoración, como misioneros pidamos a Dios para que nuestras acciones y servicios a los más necesitados en estos días de Megamisión, den frutos de salvación y conversión para todos. Digamos juntos:

**Padre amoroso, ahora que esta pandemia nos desafía como la tormenta amenazó la barca de tus discípulos, escucho tu voz que pregunta: “¿A quién enviaré?”**

**Aquí estoy, ¡Envíame!**

**Señor Jesucristo, permíteme llevarte a mi casa, con mi prójimo pero sobre todo, con aquellos que viven incertidumbre, desamparo y dolor.**

**Quiero mostrar a todos tu rostro amoroso.**

**En tu nombre quiero abrazar a las familias, a las personas con discapacidad, a los privados de su libertad, a los pobres, a los enfermos, y a todo aquel que necesite de ti.**

**Aquí estoy, ¡Envíame!**

**Espíritu Santo, enséñanos a vivir en comunión, para saber cuidar y compartir la creación y sus dones de entre todos.**

**Dios, Uno y Trino, te pedimos que bendigas la Megamisión para que por su medio, el Evangelio ilumine la diversidad cultural de nuestra Ciudad.**

**Santa María de Guadalupe, acompáñanos en nuestro caminar misionero. Amén.**

### **III. Bendición**

*El ministro se acerca al lugar de la Exposición, y se arrodilla mientras se hace el himno a Jesús.*

**Señor, ¿a quién iremos?**

**Tú tienes palabra de vida.**

**Nosotros hemos creído**

**que tú eres el Hijo de Dios.**

1. “Soy el pan que os da la vida eterna; el que viene a mí no tendrá hambre, el que crea en mí no tendrá sed”.

Así ha hablado Jesús.

2. “No busquéis alimento que perece, sino aquel que perdura eternamente; El que ofrece el Hijo del Hombre, que el Padre os ha enviado”.

3. Soy el pan vivo que del cielo baja, el que come de este pan por siempre vive; pues el pan que daré es mi carne, que da la vida al mundo.

*Al terminar, se hace la oración presidencial acostumbrada, y si está el ministro ordenado, se hace la bendición con el santísimo acostumbrada. En cambio, si el ministro es laico, omite la bendición. El ministro inicia diciendo:*

**V. Les diste pan del cielo.**

**R. Que contiene en sí todo deleite.**

**V. Oremos.**

Señor nuestro Jesucristo,  
que en este Sacramento admirable  
nos dejaste el memorial de tu pasión,  
concédenos venerar de tal modo  
los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre,  
que experimentemos constantemente en nosotros  
los frutos de tu redención.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**R. Amén.**

**Invocaciones**

Bendito sea Dios.

**R. Bendito sea Dios.**

Bendito sea su santo nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

## IV. Reserva

*Mientras el ministro lleva al Santísimo al lugar de la Reserva, el pueblo lo aclama cantando:*

Señor, toma mi vida nueva  
Antes de que la espera desgaste años en mí.  
Estoy dispuesto a lo que quieras,  
no importa lo que sea Tú llámame a servir.

**Llévame a donde los hombres  
necesiten tus palabras, necesiten mis ganas de vivir.  
donde falte la esperanza, donde todo sea tristeza  
simplemente por no saber de Ti.**

2. Te doy mi corazón sincero  
para gritar sin miedo tus grandezas Señor.  
Tendré mis manos sin cansancio,  
tu historia entre mis labios y fuerza en la oración.

3. Y así, en marcha iré cantando  
por calles predicando lo bello que es tu amor.  
Señor tengo alma misionera,  
condúceme a la tierra que tenga sed de Ti.